

# Puntos de Referencia

EN LA ÚLTIMA PREMIACIÓN DEL SIGLO XX CON  
LA CATEGORÍA 'MENCIÓN ESPECIAL' 1999

## ICARE Premia al CEP

Las razones de la distinción otorgada al Centro de Estudios Públicos.

Discursos de Mauricio Larraín Garcés, Presidente del Directorio de ICARE y  
Eliodoro Matte Larraín, Presidente del Consejo Directivo del CEP.

"Su carácter académico, la total independencia respecto de los intereses y partidos políticos, y la difusión de los valores y principios que son la base de una sociedad libre, son los postulados que desde entonces guían el accionar de sus miembros. (...) Son variados los intereses y ámbitos que aborda el CEP a través de sus distintas actividades, pero todos están marcados por una profunda unidad que traspasa cualquier diferencia: su trabajo editorial. Es este trabajo editorial responsable lo que garantizará la permanencia en el tiempo de una institución tan necesaria y enriquecedora socialmente como lo es hoy el CEP".

Mauricio Larraín Garcés

"Esta distinción constituye un reconocimiento a casi veinte años de defensa de la libertad en el campo académico e intelectual. (...) El Centro de Estudios Públicos es típicamente una institución que se nutre de una visión de largo plazo. (...) Se basa en una sola gran apuesta: que las ideas tienen influencia. (...) La lenta y silenciosa, pero persistente filtración de los estudios de una institución como el CEP, tiende a generar un ambiente hostil a la irracionalidad, a la precipitación y al oportunismo. No impide, por cierto, la demagogia y el mal gobierno. Pero le sube fuertemente los costos".

Eliodoro Matte Larraín

Mauricio Larraín Garcés,

Presidente del Directorio de ICARE:

*"[...] una institución tan necesaria y enriquecedora socialmente como lo es hoy el CEP"*

"Todos los que nos encontramos reunidos aquí representamos, de una manera u otra, al sector productivo del país, a sus empresarios o a sus trabajadores. Todos —cada uno según su actividad— somos actores de la construcción de los éxitos y logros que nuestro país ha obtenido en las últimas décadas... Todos, en definitiva, somos los motores que han dado y seguirán dando impulso al desarrollo de Chile.

No obstante, hay quienes se destacan en su vocación empresarial sirviendo de ejemplo a quienes creemos en la excelencia. Es a ellos a quienes distinguimos hoy... ejemplos de innovación, con sentido de largo plazo y dueños de un compromiso real con la sociedad, el cual implica no sólo un trabajo minucioso y esforzado, sino además, las ganas de emprender iniciativas nuevas aún conscientes del posible fracaso. Son verdaderos modelos de empuje, iniciativa y trayectoria que nuestros jóvenes deben conocer para, el día de mañana, llegar a seguir e imitar.

Pero además, esta ceremonia tiene un valor especial. Se trata de la entrega del último Premio ICARE del siglo XX, el cual sirve de enlace entre un período de la historia que termina y el despertar de otro que se anuncia... Lleno de desafíos. (...)

Con el Premio ICARE Categoría Especial ha sido distinguido el Centro de Estudios Públicos, CEP, fundación privada, sin fines de lucro y de carácter académico, fundada en 1980 por iniciativa de un grupo de empresarios que se anticipó a la apertura política que vendría en el país.

Jorge Cauas y Julio Philippi, primeros presidente y vicepresidente, respectivamente, le imprimieron al CEP un sello que conserva hasta nuestros días. Su carácter académico, la total independencia respecto de los intereses y partidos políticos, y la difusión de los valores y principios que son la base

de una sociedad libre, son los postulados que desde entonces guían el accionar de sus miembros.

Es en su diversidad, en su capacidad de acoger múltiples vertientes del pensamiento —ex-

Es en su diversidad, en su capacidad de acoger múltiples vertientes del pensamiento —expresadas bajo el marco común de la libertad— donde reside el valor más profundo y duradero de esta institución.

presadas bajo el marco común de la libertad— donde reside el valor más profundo y duradero de esta institución, actualmente liderada por el empresario Eliodoro Matte Larraín, presidente del Consejo Directivo; Wolf von Appen, vicepresidente, y Arturo Fontaine Talavera, director.

Tribuna de ideas procedentes del mundo entero y de antagónicas fuentes, el CEP ha contribuido al encuentro entre los ciudadanos, abriendo las puertas al debate y la discusión responsables de los asuntos públicos.

Son tres las áreas de trabajo que marcan su quehacer: La investigación, a cargo de más de 25 especialistas, que abordan temas tan variados como

medio ambiente, educación, política tributaria, macroeconomía, finanzas y empresas, política social, instituciones, derecho, salud, opinión pública y filosofía política; sus diversas publicaciones, fiel reflejo de la evolución intelectual de los últimos años en

nuestro país y objeto de gran orgullo del CEP, que se materializa en su revista *Estudios Públicos*, *Documentos de Trabajo*, *Puntos de Referencia* y sus 23 libros, y la docencia, desarrollada a través de seminarios y cursos de formación para jóvenes universitarios.

Son variados los intereses y ámbitos que aborda el CEP a través de sus distintas actividades, pero todos están marcados por una profunda unidad que traspasa cualquier diferencia: su trabajo editorial. Es este trabajo editorial responsable lo que garantizará la permanencia en el tiempo de una institución tan necesaria y enriquecedora socialmente como lo es hoy el Centro de Estudios Públicos.

Tribuna de ideas procedentes del mundo entero y de antagónicas fuentes, el CEP ha contribuido al encuentro entre los ciudadanos, abriendo las puertas al debate y la discusión responsables de los asuntos públicos.

Los premiados ICARE de este año, claros representantes de los hombres de trabajo de nuestro país, son fiel reflejo de las virtudes personales y méritos empresariales que permiten el progreso del país y el bienestar de todos los chilenos. Tras cono-

cer sus historias, podemos comprobar que el éxito de una empresa no se calcula únicamente en la columna de las utilidades. También son importantes la calidad de sus productos, la capacidad de innovación, la planificación, el lide-

razgo y el atreverse a asumir nuevos riesgos y desafíos.

Nuestros premiados —ingresando a nuevos negocios, elaborando nuevos productos o siendo un punto de encuentro sobre la base del pluralismo— nos demuestran que todos los desafíos o ideas con perseverancia y convicción se pueden materializar.”

Eliodoro Matte Larraín,

Presidente del Directorio del CEP:

*"Hemos sido abiertos porque confiamos en el valor de los argumentos (...)"*

"Quisiera agradecer muy sinceramente este Premio. ICARE es una institución de enorme y merecido prestigio por lo que nos llena de orgullo de que su Directorio y el Jurado haya elegido al CEP para el Premio ICARE 1998, en Categoría Especial. Esta distinción constituye un reconocimiento a casi veinte años de defensa de la libertad en el campo académico e intelectual.

Las instituciones que más nos importan subsisten en tanto tiende a prevalecer en ellas una mirada de largo plazo. El matrimonio y la familia, la escuela y la universidad, la empresa y el Estado surgen y se fortalecen en la medida en que una visión de largo plazo logra sobreponerse a las urgencias del corto plazo. El progreso, en gran parte, resulta del triunfo del valor del futuro por sobre la fascinación del presente inmediato. De allí que el progreso, por su misma naturaleza, sea una mezcla en la que coexiste un gran aumento de las oportunidades con una fuerte dosis de contención. Así, el desarrollo económico, junto con acrecentar las oportunidades de ejercer las libertades acrecienta en paralelo la necesidad de decir que no. Porque, como lo sabemos bien los inversionistas, detrás de cada sí, hay muchos, muchos no.

El Centro de Estudios Públicos es típicamente una institución que se nutre de una visión de largo plazo. Se trata de una entidad académica, independiente de corrientes políticas, movimientos confesionales y gremios. Se basa en una sola gran apuesta:

que las ideas tienen influencia. Los empresarios, fundaciones e individuos que colaboran con el Centro creen que sus estudios económicos y sociales tienen una gravitación propia en los sectores dirigentes de la sociedad chilena. En el fondo, subyace a este proyecto un acto de confianza en la racionalidad de quienes mandan en Chile.

Las sociedades modernas cada día son más permeables a los estudios técnicos y a los enfoques científicos y conceptuales respecto de los distintos temas de interés público. Este es un fenómeno mundial que fluye como consecuencia del nivel educacional y de las características generales de la sociedad moderna en la que el saber especializado es cada vez más determinante.

Las ideas e investigaciones de calidad tienden, tarde o temprano, a escurrir desde los especialistas hacia los empresarios, la prensa y los medios de comunicación, y los políticos. Tomemos, por ejemplo, el caso del medio ambiente. Cualquiera sea la posición que uno adopte al respecto no cabe duda de que, llamado a fundamentarla, no queda más remedio que recurrir a los técnicos y estudiosos del tema. Y si se trata de proponer soluciones y alternativas presentables, todas ellas involucrarán estudios, investigaciones y una cierta tecnología. Algo análogo ocurre con el tema de la desigualdad de ingresos. Y éste conduce inevitablemente al tema del acceso y la calidad de nuestra educación. Lo cual, a su vez, remite a la cuestión de la organización, transparencia y eficiencia del Estado en las funciones que le son propias. En estas cuatro áreas —medio ambiente, desigualdad de ingresos, educación y reforma del Estado— nuestro Centro está realizando investigaciones de gran envergadura.

Es cierto que hay fenómenos publicitarios y estados emocionales colectivos que, muchas veces, consiguen opacar la racionalidad. La historia de este siglo está llena de este tipo de situaciones en las que predomina el fanatismo cerrado, el simplismo del extremista, la atracción engeñecadora de un líder carismático. No hay garantías de que prevalezca un clima con ese mínimo de serenidad, capaz de favorecer el examen riguroso y el análisis crítico de una propuesta, de una posición.

Pero, por otra parte, esa misma historia nos enseña que los períodos de aguda convulsión social y política han surgido del seno del propio mundo intelectual y académico. En nuestro tiempo la polarización y la intolerancia, la demagogia y el oportunismo se visten de ropajes técnicos y académicos. Incluso quien propone medidas económicas cortoplacistas en interés

propio y dañinas para la sociedad en su conjunto, se ve obligado a defenderlas en la jerga técnica. De lo contrario cae de antemano en el descrédito y su propósito se frustra. Por otra parte, para desarrollar esos planteamientos cortoplacistas se necesita una batería de datos y argumentos.

El sistema democrático y de libre mercado estará siempre amenazado desde adentro. Nada asegura su mantención. La ventaja económica relativa de Chile, más que en sus recursos naturales, reside hoy en su capital social, es decir, en su esquema

institucional. La lenta y silenciosa, pero persistente filtración de los estudios de una institución como el CEP, tiende a generar un ambiente hostil a la irracionalidad, a la precipitación y al oportunismo. No impide, por cierto, la demagogia y el mal gobierno. Pero le sube fuertemente los costos. Esto se hace muy palpable a través de nuestras encuestas de opinión pública.

Las encuestas del CEP constituyen un canal entre la ciudadanía y la dirigencia política. Gracias a encuestas científicas e independientes como éstas, se ha situado en un lugar importante de la agenda

---

Las encuestas del CEP constituyen un canal entre la ciudadanía y la dirigencia política. Gracias a encuestas científicas e independientes como éstas, se ha situado en un lugar importante de la agenda pública temas como la delincuencia y la salud, por ejemplo.

---

pública temas como la delincuencia y la salud, por ejemplo. Y se ha podido medir la menor importancia relativa que tienen para la población temas que, como las reformas constitucionales y el medio ambiente, tienden a interesar más a los sectores dirigentes. Los principales candidatos a

la Presidencia fueron reconocidos tempranamente en nuestras encuestas. Durante los años álgidos de la transición y hasta hoy, nuestras encuestas han tenido un efecto pacificador y moderador. Nuestro pueblo es básicamente sensato. Y ese es un motivo para tener fe en el futuro.

El Centro de Estudios Públicos se fundó en 1980. El 2000 cumpliremos veinte años. En estos 19 años se han publicado 74 números de nuestra revista trimestral. *Estudios Públicos* recoge el grueso de nuestras investigaciones. Una revisión de su índi-

ce temático demuestra que se han abordado sistemáticamente las siguientes áreas: doctrinas sociales; política; economía; empresas y finanzas; políticas sociales; medio ambiente y urbanismo; cultura y sociedad.

*Estudios Públicos* está considerada en medios académicos como la mejor publicación de su tipo en lengua castellana. Es lectura obligatoria en muchas carreras de las más prestigiosas universidades.

Gracias a ella el CEP ha podido asentarse incluso en ambientes docentes e intelectuales tradicionalmente hostiles a la tradición de las libertades y al capitalismo competitivo.

En ese mismo período el CEP ha editado 23 libros, 294 *Documentos de Trabajo* y 215 *Puntos de Referencia*.

El CEP lleva a cabo, por otra parte, un promedio de cuarenta seminarios por año. Ustedes conocen muchos de ellos. Constituyen una oportunidad de discutir y analizar los asuntos públicos que nos preocupan con los mejores especialistas de las distintas materias.

Particular importancia tienen para nosotros los Ciclos de Formación Universitaria, que se realizan regularmente cada semestre y en los cuales participa, cada vez, alrededor de cien estudiantes seleccionados en las mejores universidades.

A menudo hemos traído a Chile a académi-

cos y personalidades de renombre mundial en sus respectivas materias. Así hemos invitado a grandes estadistas como la señora Margaret Thatcher y al entonces Primer Ministro de la República Checa, señor Václav Klaus, a Premios Nóbeles de Economía como Friedrich Hayek y Robert Lucas; a especialistas en educación como Eric Anderson y Eric Donald Hirsch; a sociólogos como Peter Berger y Michael Novak; a ensayistas y escritores como Salman

Rushdie y Mario Vargas Llosa, entre muchos otros.

Es tradicional en el CEP invitar a nuestras mesas redondas y seminarios a personas con diferentes perspectivas y orientaciones. Hemos sido abiertos porque confiamos en el valor de los argumentos, porque creemos que en el campo intelectual como en el económico, las ideas

tienen que contrastarse y entrar en competencia con otras para demostrar su calidad.

Es muy propio de la tradición de las libertades la confianza en las personas, en su capacidad de juicio. En tal sentido, no somos una institución dedicada a la mera divulgación de ideas que no se cuestionan ni contraponen.

Es también muy propio de la tradición de las libertades la confianza en la iniciativa de las personas. El crecimiento económico, como lo sostuvo en el CEP el economista Robert Lucas, es un fenóme-

*Estudios Públicos* está considerada en medios académicos como la mejor publicación de su tipo en lengua castellana. Es lectura obligatoria en muchas carreras de las más prestigiosas universidades. Gracias a ella el CEP ha podido asentarse incluso en ambientes docentes e intelectuales tradicionalmente hostiles a la tradición de las libertades y al capitalismo competitivo.

no relativamente reciente. Comenzó realmente con la revolución industrial, en Inglaterra, y se extendió desde allí a todo el planeta. Antes lo que hubo fueron crecimientos económicos derivados de la conquista. Era un juego de suma cero: lo que ganaba uno, lo perdía otro. Con el capitalismo industrializa-

do comienza la posibili-

dad de un crecimiento constante y sostenible a nivel mundial. A partir de entonces, y cada día más, el desarrollo se muestra como un producto de instituciones justas y estables, por una parte, y de la creatividad individual por otra.

A nuestra generación, en Chile, le ha tocado vivir la incorporación de nuestra econo-

mía al sistema económico mundial. Gracias a ello hemos podido participar estos últimos años en el período de desarrollo económico sostenido más rápido de la historia de Chile.

El desarrollo acelerado, junto con aumentar y mejorar las oportunidades, acarrea cambios e incertidumbres. A veces esto genera actitudes reactivas. Rebota entonces el fundamentalismo o el nacionalismo o el localismo o esa forma del indigenismo que Vargas Llosa ha llamado acertadamente "utopía arcaica". Son fenómenos defensivos ante el hecho de la globalización y el pluralismo que trae consigo. Frecuentemente, estas actitudes se intensifican en los momentos en que se interrumpe brusca-

mente la curva del crecimiento acelerado y sobreviene una recesión. Entonces, más que nunca, renacen los temores ancestrales a la libertad de las personas. Se acude en busca de protección, por ejemplo, al Estado. Y se hace fácil alimentar las viejas ilusiones paternalistas y demagógicas que quisieran

reproducir en el plano

político la figura del patrón o del caudillo populista que reparte favores, subsidios y prebendas. Todas esas ofertas carecen de base sólida y sólo traen como resultado un debilitamiento de la responsabilidad individual que fundamenta el progreso de las personas y familias.

En períodos de contracción económica se pone a prueba la solidez de nuestras instituciones y la responsabilidad de nuestros dirigentes. Estas son las circunstancias en las que un líder, lidera. Esto significa ser capaz de conseguir el apoyo de la ciudadanía con la verdad. El demagogo, en cambio, es el que consigue votos sembrando ilusiones.

La demagogia es un clima contagioso. Termina impregnando el ambiente. Nuestras encuestas demuestran que la población no quiere la violencia, no quiere la polarización. En el pasado conocimos los dañinos efectos que tiene la demagogia, el populismo, la polarización y la perniciosa práctica de las descalificaciones personales.

---

Es tradicional en el CEP invitar a nuestras mesas redondas y seminarios a personas con diferentes perspectivas y orientaciones. Hemos sido abiertos porque confiamos en el valor de los argumentos, porque creemos que en el campo intelectual como en el económico, las ideas tienen que contrastarse y entrar en competencia con otras para demostrar su calidad.

---

no relativamente reciente. Comenzó realmente con la revolución industrial, en Inglaterra, y se extendió desde allí a todo el planeta. Antes lo que hubo fueron crecimientos económicos derivados de la conquista. Era un juego de suma cero: lo que ganaba uno, lo perdía otro. Con el capitalismo industrializado comienza la posibilidad de un crecimiento constante y sostenible a nivel mundial. A partir de entonces, y cada día más, el desarrollo se muestra como un producto de instituciones justas y estables, por una parte, y de la creatividad individual por otra.

A nuestra generación, en Chile, le ha tocado vivir la incorporación de nuestra economía al sistema económico mundial. Gracias a ello hemos podido participar estos últimos años en el período de desarrollo económico sostenido más rápido de la historia de Chile.

El desarrollo acelerado, junto con aumentar y mejorar las oportunidades, acarrea cambios e incertidumbres. A veces esto genera actitudes reactivas. Rebrotan entonces el fundamentalismo o el nacionalismo o el localismo o esa forma del indigenismo que Vargas Llosa ha llamado acertadamente "utopía arcaica". Son fenómenos defensivos ante el hecho de la globalización y el pluralismo que trae consigo. Frecuentemente, estas actitudes se intensifican en los momentos en que se interrumpe brusca-

mente la curva del crecimiento acelerado y sobreviene una recesión. Entonces, más que nunca, renacen los temores ancestrales a la libertad de las personas. Se acude en busca de protección, por ejemplo, al Estado. Y se hace fácil alimentar las viejas ilusiones paternalistas y demagógicas que quisieran

---

Es tradicional en el CEP invitar a nuestras mesas redondas y seminarios a personas con diferentes perspectivas y orientaciones. Hemos sido abiertos porque confiamos en el valor de los argumentos, porque creemos que en el campo intelectual como en el económico, las ideas tienen que contrastarse y entrar en competencia con otras para demostrar su calidad.

---

reproducir en el plano político la figura del patrón o del caudillo populista que reparte favores, subsidios y prebendas. Todas esas ofertas carecen de base sólida y sólo traen como resultado un debilitamiento de la responsabilidad individual que fundamenta el progreso de las personas y familias.

En períodos de contracción económica se pone a prueba la solidez de nuestras instituciones y la responsabilidad de nuestros dirigentes. Estas son las circunstancias en las que un líder, lidera. Esto significa ser capaz de conseguir el apoyo de la ciudadanía con la verdad. El demagogo, en cambio, es el que consigue votos sembrando ilusiones.

La demagogia es un clima contagioso. Termina impregnando el ambiente. Nuestras encuestas demuestran que la población no quiere la violencia, no quiere la polarización. En el pasado conocimos los dañinos efectos que tiene la demagogia, el populismo, la polarización y la perniciosa práctica de las descalificaciones personales.



Es necesario por consiguiente que los candidatos y políticos serios de las distintas corrientes en competencia conserven, en sus palabras y actitudes, un estilo responsable y respetuoso. Esta invitación está dirigida en especial a todos los candidatos en este año de elecciones presidenciales.

Para finalizar, quisiera destacar que el trabajo del Centro de Estudios Públicos como toda obra humana exige también de ciertas virtudes: generosidad, desinterés por la figuración, sentido de equipo, austeridad personal, tolerancia, autoexigencia intelectual, espíritu crítico, dedicación honesta a la verdad y amor por Chile.

Como Presidente del Consejo Directivo del CEP, quisiera agradecer la generosa, constante e inteligente colaboración del Consejo Directivo, del

Consejo Asesor, del personal académico y administrativo, así como a las empresas, fundaciones y personas asociadas al CEP, cuya contribución ha hecho posible nuestras actividades durante todos estos años. Quiero agradecer, asimismo, el apoyo que hemos recibido y el interés que hemos encontrado en las universidades, en otros institutos académicos, en los medios de comunicación, en los altos funcionarios del Estado, en los dirigentes empresariales, en el mundo político y en las autoridades eclesíásticas.

Por último, agradecer a ICARE por esta distinción que nos estimula y nos da confianza para continuar en nuestra tarea y a Dios que ha permitido que este proyecto fructifique." **PR**